¿La mayoría de los aprendices de una lengua extranjera pueden alcanzar competencia en ésta, similar a la de un nativo/a?

Roberto Andrés Pacini Sarli
Instituto Cervantes de Curitiba

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este estudio es el de poder discutir la pregunta planteada en el título del trabajo, y para eso serán dadas algunas herramientas para intentar posicionarnos.

Al abordar este tema, se deberá razonar sobre los diferentes aspectos que están involucrados en la construcción del conocimiento de una segunda lengua o L2, como son los aspectos sociolingüísticos, psicolingüísticos, discursivos, entre otros, y también es importante considerar los mecanismos que están presentes en la adquisición de la lengua nativa o L1, pues muchos de ellos se repetirán, de alguna forma, en el proceso de adquisición de la L2.

Las teorías que fundamentan la enseñanza de la segunda lengua deberán ser consideradas llevando en cuenta las relaciones entre ellas para extraer lo mejor de cada una. Así considerando los aspectos relacionados con la adquisición de L2, fueron creadas teorías que privilegiaban diferentes elementos de este aprendizaje, pero aunque existan diferentes clasificaciones, ellas son perfectamente asociables. La tarea de definir el modelo que mejor se ajusta a la adquisición de L2 es muy compleja, pues ningún modelo es capaz de delimitar objetivamente todos los elementos que componen el proceso. De este modo, un factor solo o conjugado puede alterar el transcurso en la adquisición de una L2, como por ejemplo el contexto social, el interés, el conocimiento de su lengua nativa, etc. Además, los aspectos individuales, como el carácter, la franja etaria, el contexto y la situación, el éxito final, la motivación entre otros pueden afectar la forma como el alumno recibe la segunda lengua, así que estos factores están interrelacionados e influencian el uno al otro. Las variables no son excluyentes en el proceso y hacen con que los matices de la adquisición de L2 sean de extrema importancia ya que cada aprendiz se comportará de forma diferente.

Por eso, es indispensable decir que el contexto en que se desarrolla la segunda lengua nortea las prácticas pedagógicas en clase. Así que, además del conocimiento técnico del profesor, también es muy importante la sensibilidad que éste posee en adecuar la metodología al tipo de alumno que se le presenta, los profesores deben entender o intentar comprender la singularidad que existe en cada grupo de aprendices, y estas diferencias o particularidades deben ser tomadas en cuenta para la creación de un ambiente benéfico para la enseñanza y el estímulo al desarrollo de las capacidades de los alumnos.

Para finalizar, discutiremos si el aprendiz, cuando encuentra un ambiente propicio en que confluyen los aspectos favorables expuestos en las teorías en la adquisición de la segunda lengua, puede o no adquirir competencia lingüística igual o superior a la de un nativo.

2. TEORÍAS PARA LA ADQUISICIÓN DE SEGUNDAS LENGUAS

Para llegar al punto que se propone en esta tarea, es importante considerar los dispositivos que están presentes en la adquisición de la L1, pues muchos de ellos se repetirán, de alguna forma, en el proceso de adquisición de la segunda lengua.

Desde la corriente conductista, pasando por la nativista y llegando a la interaccionista, hubo evoluciones que posibilitaron mayor comprensión, por parte del cuerpo docente, de los mecanismos cognitivos que están envueltos en los procesos de aprendizaje. Así, la idea principal en que se centraban los conductistas (Skinner, 1957) estaba basada en la relación estímulo-respuesta-refuerzo que se aplica para construir el sistema lingüístico de los niños. Justificando la idea, Marta Baralo (1999) dice en el artículo ¿Cómo se adquiere la lengua materna?:

> Si el aprendizaje consiste en formar un hábito, la manera de aprender es repetir y repetir, hasta que el hábito se arraigue, es decir, hasta que la respuesta condicionada esté automatizada. Todo niño es una "tabula rasa", que no aporta nada al proceso, y que depende para aprender de los estímulos que reciba del exterior, del medio en que está inmerso. Según esta teoría, la cantidad y la calidad del input lingüístico, esto es, de las muestras de lengua que escucha, por un lado, y la fuerza del refuerzo que reciba de los adultos, por otro, serán dos factores de gran efecto y consecuencia en el éxito que cada niño consiga en el aprendizaje de su lengua (Baralo, 1999: 2-3).

Ya los nativistas, recurren a los estudios realizados por Chomsky y defienden la capacidad innata que se posee para adquirir una lengua. En

estos estudios, es posible notar la peculiaridad lingüística de los humanos. De este modo, la teoría nativista no está de acuerdo con la conductista, pues esta se construye sobre experiencias hechas con animales, mientras aquella está direccionada específicamente a la capacidad humana de lenguaje. Martín (2004: 262) corrobora el antagonismo existente entre las dos teorías.

> Chomsky (1959) presentó su concepción de la adquisición de la L1: los niños no aprenden a hablar por imitación; el aprendizaje lingüístico se produce gracias a que los humanos nacen genéticamente dotados de un dispositivo de adquisición del lenguaje (DAL), que es distinto de la capacidad de procesar el pensamiento en general, y que hace, entre otras cosas, que todos los niños pasen por unas mismas etapas en el desarrollo de su capacidad lingüística.

Llegando a una tercera teoría y abordado por Arzamendi, Palacios y Pueyo (2006: 22) en adquisición de segundas lenguas, definen a la escuela interaccionista como siendo la suma de la dos ideas anteriores (conductista y nativista). De esta forma, trae la siguiente definición:

> Este modelo intentó reconciliar las dos hipótesis anteriores mediante la combinación del papel que desempeña el contexto con el conocimiento innato del alumno sobre la lengua. El programa biológico que hace posible la adquisición del lenguaje no es suficiente para que ésta se produzca.

Y también el concepto traído por Marta Baralo (1999: 20):

> (...) la adquisición depende no sólo de la dotación genética heredada de la especie, sino también de la interacción social del niño y de una serie de factores externos, sociales y ambientales (Arzamendi, Palacios y Pueyo, 2006: 21).

El representante principal de este modelo es Piaget, cuyo estudio se centra en la interacción. Definiéndola*:*

> el desarrollo del lenguaje principalmente como el resultado de la interacción de los niños con el ambiente que les rodea, junto a una interacción complementaria entre sus capacidades de percepción y sus experiencias lingüísticas (en J. Arzamendi, I. Palacios y S. Pueyo en adquisición de segundas lenguas, 2006: 22).

También para poder comprender el tema propuesto debemos hacer una conceptuación de términos y las diferencias que existen entre la adquisición y aprendizaje, llevando en cuenta que muchas veces estos términos se confunden.

La *adquisición* y *aprendizaje*, a primera vista, suenan como sinónimos. Sin embargo, hay diferencias substanciales entre los conceptos. La adquisición se relaciona al aprendizaje de la L1, mientras el aprendizaje posee lazos con los dispositivos de enseñanza de la L2. Según Arzamendi,

Palacios y Pueyo (2006: 65):

> Adquisición: Concepto utilizado por S. Krashen para referirse a los procesos inconscientes, espontáneos y naturales de asimilación e interiorización de la lengua en que el alumno presta más atención al significado que a la forma. Este término se emplea en oposición al de aprendizaje.

y continuando,

> Aprendizaje: Según S. Krashen, este término, en oposición a la adquisición, hace referencia al desarrollo del conocimiento de la L2 mediante una dedicación consciente y un aprendizaje formal.

Tras distinguir las diferencias existentes entre adquisición y aprendizaje se puede proyectar de modo claro los acontecimientos que permean la adquisición de una lengua. Urge que se puntualice *interlengua*, pues es un evento emblemático en el proceso de aprendizaje de una L2.

La interlengua, para el diccionario de términos clave del ELE del Instituto Cervantes, «es el sistema lingüístico del estudiante de una segunda lengua o lengua extranjera en cada uno de los estadios sucesivos de adquisición por los que pasa en su proceso de aprendizaje».

Según Selinker (1972), recopilado este concepto por el diccionario de claves ELE del Instituto Cervantes:

> denomina a la interlengua, siendo este un sistema lingüístico propio y transitorio, basado en la producción observable del aprendiz resultado de la tentativa que hace de producir la norma de lengua meta.

Es oportuno referir que la interlengua es aplicada para aprendices de una lengua, o sea, para *hablantes no nativos* (HNN). En esta misma línea, Baralo (2004: 369) utiliza las palabras de Selinker para aclarar el concepto.

> El conjunto de oraciones que intenta producir un alumno que aprende una L2 no es idéntico al conjunto hipotetizado de las que producirá un hablante nativo de esa lengua objeto (LO) que intentara expresar los mismo significados que el alumno. Puesto que estos dos conjuntos de locuciones no son idénticos, cuando formulemos los principios relevantes para una teoría del aprendizaje de lenguas segundas estaremos completamente justificados, quizás hasta obligado, a pensar como hipótesis la existencia de un sistema lingüístico independiente: sobre la base de los dados observables que resultan de los intentos del alumno en la producción de una norma de la LO. Llamearemos interlengua (IL) a este sistema lingüístico (traducido en Liceras, 1992: 83).

Fuera lo que se expuso en este ensayo sobre la interlengua, se puede agregar que no se trata de una mezcla entre la L1 y la L2. En realidad,

es una lengua intermediaria y posee reglas propias cuyas características, muchas veces, no se pueden relacionar ni en al L1 ni en la L2. Asimismo, Marta Baralo (2004: 373) elucida:

> Los rasgos fundamentales de concepto de IL están relacionados con su especificidad, su sistematicidad y su carácter transitorio. Podemos definir como un sistema independiente de conocimiento del aprendiente de una L2 o una LE. Este sistema lingüístico interiorizado evoluciona tornándose cada vez más complejo. El aprendiente posee intuiciones propias de este sistema, que es diferente del de la LM (aunque se encuentren en él algunas huellas) y del de la LO; tampoco puede ser considerado como una mezcla de uno y otro, ya que contiene reglas que le son propias: cada aprendiente grupo de aprendientes posee, en un estadio de su aprendizaje, un sistema específico.

Muchas investigaciones fueron desarrolladas en la mitad del siglo xx sobre la interlengua. Con eso, hubo la posibilidad de avanzar en los estudios y perfeccionar prototipos de modelos ya existentes. Conforme el Diccionario de Términos Clave del Instituto Cervantes:

> Durante los años 70 del siglo xx se desarrolló la teoría o hipótesis de la interlengua, último eslabón de una misma cadena iniciada a principios de los años 50 del mismo siglo con el análisis contrastivo, seguido posteriormente, a finales de los años 60, por el análisis de errores. El objetivo de los estudios que se realizaban sobre la interlengua consistía en analizar y describir la lengua del estudiante en su totalidad. Se propusieron varios paradigmas teóricos para llevar a cabo su análisis: la competencia homogénea (C. Adjémiam 1976, 1983), la capacidad continua (Tarone 1979, 1982) y el conocimiento dual (S.D. Krashen 1981). A través de éstos, resultó posible caracterizar el sistema lingüístico empleado por el aprendiente y hacer hipótesis sobre el proceso de aprendizaje. De este modo se inició el estudio de las estrategias de comunicación. Finalmente, estas descripciones han dado paso a la investigación de la adquisición de segundas lenguas, que se adhiere a modelos lingüísticos, psicolingüísticos y sociolingüísticos diversos.

Teniendo en cuenta los aspectos relacionado a la *adquisición de segundas lenguas* fueron creadas teorías que privilegiaban los elementos *sociolingüísticos*, *lingüísticos* y *cognitivos*. Es pertinente discurrir sobre los principales modelos de ASL utilizados actualmente.

La tarea de definir el modelo que mejor se ajuste a la *adquisición de segundas lenguas* es muy compleja, pues ningún modelo es capaz de delimitar objetivamente todos los elementos que componen el proceso.

> En el aprendizaje de una L2 intervienen múltiples factores que pueden agruparse en tres grandes grupos (Ellis, 1994: 193-195): a) Factores externos al individuo —Input, relación con el medio, contexto y situación de aprendizaje, etc—; estos factores son la primera causa de variabilidad en cuanto al ritmo de aprendizaje y al grado de acercamiento al habla del nativo que puede alcanzarse; b) Factores

> internos: lengua materna, conocimiento del mundo, conocimiento lingüístico; y c) factores individuales: edad, personalidad, inteligencia, etc. (En Martín J., La adquisición de la lengua materna y el aprendizaje de una segunda lengua, (VV. AA., 2004: 268).

De este modo, un factor solo o conjugado puede alterar el transcurso en la adquisición de una segunda lengua. Hipotéticamente, un alumno que esté insertado en un contexto social pernicioso (guerra, pobreza, exclusión social) no tendrá el mismo desempeño que otro que viva en un ambiente favorable y armonioso. También es probable que una persona que posea un gran conocimiento en la L1 consiga hacer enlaces entre ésta y su lengua meta, sobre todo, cuando se trate de lenguas cercanas. Además, los aspectos individuales, como el carácter, la franja etaria, entre otros pueden influenciar la forma con que el alumno recibe la L2. Así que estos factores están interrelacionados e influencian uno al otro.

Los modelos que focalizan los factores externos o sociolingüísticos son el modelo de la aculturación, nativización y acomodación. El modelo de aculturación de Schumann (1978) presenta la siguiente definición:

> la distancia social es un concepto de la teoría de la aculturación; designa uno de los factores que intervienen en el aprendizaje de una lengua y de la posibilidad de que se produzca un proceso de pidginización[1]; de la lengua meta. Es un fenómeno social que depende de la proximidad que se perciba entre el grupo al que pertenece el aprendiente y el de la comunidad de la lengua meta. A priori, cuanto mayor es la distancia social entre los grupos más difícil resulta el aprendizaje de la lengua extranjera y viceversa, cuanto más pequeña es esta distancia más lazos de solidaridad social se establecen entre los grupos y menos obstáculos encuentra. Según Arzamendi, Palacios y Pueyo en adquisición de segundas lenguas (2006: 51).

También se puede incluir la nativización de Andersen (1979) parte de las ideas de Schumann (atención de los mecanismos internos del aprendiente), según su teoría:

> tanto la nativización como la aculturación intentan dar cuenta del hecho de que los aprendientes de una segunda lengua no alcanzan una competencia nativa como la de los de una L1. Los motivos se encuentran en la distancia social y psicológica que los separa (Arzamendi *et al.*, 2006: 52).

Todavía dentro de los modelos sociolingüísticos para Giles y Byrne

[1] Para el diccionario de términos de clave de ELE del Instituto Cervantes; El *pidgin* —denominado también *sabir*— es una variedad lingüística que surge a partir de dos o más lenguas con un propósito práctico e inmediato.

(1982) los aspectos claves son cinco: «Identificación con el endogrupo, comparación interétnica, percepción de la vitalidad etnolingüística, percepción de los lindes del endogrupo, identificación con otras categorías sociales» (en Arzamendi *et al.*, 2006: 53).

Si fuera considerada solamente esta teoría, el problema propuesto recibiría una respuesta en la cual estarían contenidas consideraciones acerca de la distancia inigualable entre la competencia lingüística de un nativo y un aprendiente. Entretanto, se deben considerar otros factores para dar la respuesta a lo planteado.

Encontramos también los modelos lingüísticos que buscan explicar los mecanismos de adquisición de lenguaje mediante aspectos de la lengua, no tiene en cuenta los factores internos ni externos del aprendiz. La teoría del discurso Hatch (1978), sirve de representación para mostrar los aspectos lingüísticos presentes.

Trabajan sobre todo con *la negociación del input* (aducto). Según el Diccionario de Términos de clave de ELE del Instituto Cervantes:

> Este concepto también se utiliza en el campo de la adquisición de lenguas. Se han estudiado las características de la interacción discursiva en que participa el aprendiente y se ha comprobado que en ella se producen determinadas modificaciones como consecuencia de la necesidad de negociar el sentido de lo que se dice.

Aunque existan diferentes clasificaciones en que se puede poner la gran gama de hipótesis para la adquisición de segundas lenguas, ellas son perfectamente asociables. Cuando esto ocurre aumenta la capacidad de comprender las variantes que permean el aprendizaje de una L2.

> Las teorías nativistas o innatistas entienden la adquisición como resultado de una capacidad biológica innata para el aprendizaje. Este innatismo puede afectar a la lengua —existen universales relacionados con categorías sintácticas o rasgos fonológicos, así como con principios abstractos— y puede afectar a algunos conceptos cognoscitivos esenciales o a algunos principios generales del aprendizaje. Los planteamientos más representativos de esta forma de entender la adquisición son los de N. Chomsky acerca de la gramática universal (GU) y los de la teoría del monitor de S. Krashen. Por monitorización se entiende la atención y corrección que el hablante aplica a sus propios usos lingüísticos, recurriendo, de forma consciente o inconsciente, a su conocimiento general sobre la lengua (Moreno, 2004: 288).

Uno de los modelos más difundidos entre la comunidad científica, como lo expone Arzamendi *et al.* (2006: 56), es el de Krashen (1981, 1983 y 1985), pues es considerado el más completo, es el llamado de

Modelo Cognitivo. Este pensador, a través de la teoría del monitor, asocia elementos internos y externos con el objetivo de explicar los componentes existentes en la adquisición de segundas lenguas. Para eso, se centra en cinco conceptos que sustentan la amplitud de la teoría por él presentada: la hipótesis de la adquisición y aprendizaje, del orden natural de adquisición, la hipótesis del monitor, la hipótesis del input comprensible y la hipótesis del filtro afectivo.

La primera hipótesis que expondremos será la de «adquisición-aprendizaje», como ya lo hemos tratado anteriormente, ésta sostiene que la adquisición se realiza de forma inconsciente similar a la que tiene lugar cuando se adquiere la lengua materna como ocurre con los niños, mientras que el aprendizaje es producto de la dedicación e instrucción formal del proceso. Como meta, este modelo sostiene que los aprendices además de realizar un proceso de adquisición, no sólo de aprendizaje de la segunda lengua, debe ser un proceso subconsciente y el aprendizaje adquirido debe transformarse en conocimiento incorporado a las estructuras de la lengua de forma automatizada.

Otra de las hipótesis es la del «monitor», hipótesis esta relacionada a la tarea de la autocorrección y aprendizaje a partir de los errores. Se usa de forma conciente antes o después de la aplicación de la lengua, es una forma de reflexionar referente al propio proceso de adquisición y de solicitar la ayuda al profesor para corregir errores. Este modelo tiene como fin lograr que el aprendiz sea capaz de identificar los errores de su resultado o la interpretación equivocada de determinadas situaciones.

La hipótesis del «orden natural» es la tercera y se refiere a un determinado orden o secuencia natural en el cual los seres humanos van incorporando las estructuras gramaticales, refiriéndonos a la adquisición de la L1, por ejemplo, el niño adquiere durante la infancia la información que más le interesa sin que sea necesario un programa con un orden preestablecido de la enseñanza de las estructuras de la lengua.

La cuarta hipótesis, considerada la más importante por el autor, es la del «input», según la cual el proceso de adquisición de un idioma implica la necesidad de proporcionar al estudiante elementos en la segunda lengua con un grado ligeramente superior al conocimiento de éste. Esta idea traída por Krashen es la defendida por Vygotsky, que afirma que el conocimiento es una construcción social, se construye socialmente, fruto de la interacción de unos con los otros. Adquirimos estructuras cuando conocemos, cuando los temas son próximos a nosotros al tener un conocimiento de mundo. El hombre está constituido de las interacciones sociales con el medio

(mundo físico y social, y las relaciones interpersonales y culturales) por medio del lenguaje, entonces cuando se está tratando un tema que es de su interés, la motivación y el estímulo son muy importantes para alcanzar el fin propuesto.

La última hipótesis a ser vista es la del «filtro afectivo», cuando nos referimos al proceso de adquisición tenemos que tener en cuenta que éste se realiza al conseguir un sentimiento de confianza y seguridad en sí mismo. Algunas variables como la motivación, confianza y ansiedad son responsables por la adquisición y la sensación de que se está en condiciones de comenzar a producir e influyen en el desarrollo del aprendiz. Para eso, el profesor debe crear en el aula un escenario libre de tensiones donde el alumno no se sienta presionado con los resultados; si el filtro está alto, al alumno se le produce un bloqueo mental que impide la utilización del *input* inteligible que recibe y, por tanto, no se produce la adquisición. El filtro tiene que estar bajo, es decir, la ansiedad del estudiante tiene que estar en parámetros bajos para que se sienta motivado y con confianza en sí mismo y se encuentre abierto al *input* y con esto veremos que la adquisición de la segunda lengua se realiza de forma fácil y sencilla para el alumno.

Es imprescindible, para el buen funcionamiento, que los componentes teóricos abordados por Krashen (1983) sucedan de la siguiente forma, segundo el diccionario de términos clave de ELE del Instituto Cervantes:

> La hipótesis del monitor constituye, junto con la hipótesis del filtro afectivo, la hipótesis del input comprensible y la hipótesis del orden natural, la teoría general de la adquisición de segundas lenguas formulada en 1983 por S. D. Krashen. Según esta hipótesis, también llamada teoría o modelo del monitor, el buen funcionamiento del monitor depende de los siguientes factores: el tiempo que necesita el aprendiente para seleccionar y aplicar una regla aprendida; el énfasis en la corrección de la producción lingüística o foco en la forma; el conocimiento de las reglas, el cual está determinado por el grado de complejidad de las mismas, por parte del alumno.

Después de esta explanación sobre los diferentes aspectos envueltos en la enseñanza de una segunda lengua, es pertinente abordar el tema bajo la óptica de M. Baralo. La autora, en el artículo «La Lengua Materna y las Lenguas no Nativas», observa que hay diferencias puntuales entre L2 y LE. Según su explicación el concepto «segunda lengua» se relaciona a una lengua que se adquiere en contexto natural, donde haya una comunidad de habla constituida en una situación de bilingüismo, mientras que el concepto de «lengua extranjera» (LE) está íntimamente asociado a la enseñanza formal, la que es impartida en centros de estudios donde el contacto con la

lengua meta es limitado.

Asimismo, usando la idea de Baralo (1999: 157).

> Si son muchas las horas en que interactúa en inglés —en un colegio bilingüe, por ejemplo— y pasa algunas vacaciones en una ciudad de habla inglesa, nuestro sujeto habrá adquirido una cierta competencia comunicativa en inglés, que nos llevará considerarla otra L2, más que una LE.

La autora muestra en estos estudios que las variables son grandes y dependen de varios factores como la edad, el contexto y la situación, el éxito final, la motivación y las diferencias cognitivas. Todas estas variables no son excluyentes en el proceso y hacen que los matices en la adquisición de segundas lenguas sean de extrema importancia. No se puede hacer un estudio de una forma fija sin tener en cuenta estos factores, cada aprendiente se comportará de forma diferente.

Antes de concluir, se debe entender que los resultados que se obtendrán podrán ser diferentes dependiendo de diferentes variables, como la edad, la aptitud lingüística, la personalidad, el medio social y psicológico y las estrategias de aprendizaje.

Como se presenta en el libro *Introducción al estudio de la adquisición de segundas lenguas*, de Larsen Freeman y Long, los resultados diferentes se deben al movimiento de estas variables las cuales las abordaremos simplificadamente.

El estudio del factor de la edad en la adquisición de L2: vemos que los resultados obtenidos son diferentes y se han hecho investigaciones con niños y adultos, para algunos teóricos, (Oyama, 1976; Scovel, 1981) la adquisición en edad temprana, promete más desarrollo y las expectativas relacionadas con el fin son mejores, por ejemplo en la pronunciación, pero otros piensan lo contrario, tenemos autores que defienden la idea de que un adulto posee más «herramientas» para poder asimilar y desarrollar la L2 (Ellis, 1985).

Pero tenemos que tener en cuenta que existen explicaciones como son la socio-psicológica, cognitiva, neurológica, entre otras, que abogan que la edad no es un factor estático; existen también diferencias de presentación que hacen con que dos aprendices que tienen la misma edad se comporten de forma diferente.

Otro factor que debe tenerse en cuenta es la aptitud:

> el concepto de aptitud se corresponde con una noción que, cuando abordamos un

> ejercicio o un programa de aprendizaje específico, debe atribuirse al individuo, poseedor de una condición activa que le permite aprender -siempre que esté motivado y que tenga la posibilidad de hacerlo. Se presume que esta capacidad depende de una cierta combinación de características más o menos constantes en el individuo (Carrol, 1981: 84 en Freeman y Long, *Introducción al estudio de segundas lenguas*, 1994: 152).

Para este mismo autor, la aptitud para adquirir una lengua extranjera posee cuatro habilidades que se deben tener en cuenta a la hora de evaluar los resultados, son estas:

1. La habilidad para codificar la fonética: una habilidad que sirve para poder distinguir e identificar los sonidos y poder asociarlos con la representación gráfica y la asociación que se crea entre ellos.
2. La habilidad que tiene el alumno para reconocer las estructuras gramaticales de la lengua.
3. La habilidad para aprender la lengua por repetición, y la relación existente entre los sonidos y su significado.
4. Y, por último, la habilidad de aprender la lengua extranjera inductivamente, es decir descubriendo la relación y estructuras que están presentes en el aprendizaje y adquisición de la lengua.

Otros de los factores que están presentes son los socio-psicológicos. Aquí encontramos a autores que afirman que un alumno motivado y orientado adecuadamente adquiere la lengua y consigue dominarla con mucho menos esfuerzos que aquel que no tiene un estímulo, sea éste por parte del profesor o por una motivación interna. Es decir, que el aprendiente que estudia la lengua con un fin específico y el uso de la misma es necesario la aprenderá con mayor facilidad, también existen otros agentes que deben considerarse para que la actitud del estudiante sea provechosa en el aprendizaje. Podemos resumirlos en 5 puntos: la actitud de los padres, los compañeros, el contexto de aprendizaje, los profesores y la etnicidad.

Y, por último, otro de los factores a tener en cuenta a la hora de explicar la adquisición de una segunda lengua es la personalidad. Tenemos que identificar los rasgos que poseen nuestros alumnos para poder adecuar nuestro método de trabajo.

3. CONCLUSIÓN

Todos estos puntos dejan trasparecer que, considerando todas las teorías ya presentadas en el trabajo, no existe una posición única que nos responda la pregunta propuesta.

Los motivos del éxito en ASL están puntualmente relacionados con los aprendientes. Encontramos muchos factores que pueden simplificar la adquisición y por ejemplo no se puede afirmar que lo que garantiza un buen desempeño en la adquisición esté relacionado a la edad o a las experiencias lingüísticas que el aprendiente ha tenido anteriormente. No obstante, es indispensable decir que el contexto en el que se desarrolla la segunda lengua nortea las prácticas pedagógicas en clase. Así que, además del conocimiento técnico del profesor, es mucho más importante la sensibilidad que éste posee an adecuar la metodología al tipo de alumno que se le presenta.

Por eso sostengo que los profesores debemos entender o intentar comprender la singularidad que existe en cada grupo de aprendiente y estas diferencias o particularidades se deben de tener en cuenta para la creación de un ambiente benéfico para la enseñanza y el estímulo al desarrollo de las capacidades de los alumnos. De este modo, el aprendiente, cuando encuentra un ambiente propicio en el que confluyen los aspectos favorables expuestos en las teorías de la adquisición de segundas lenguas, hace que los resultados puedan llegar a ser superiores a los de un nativo.

BIBLIOGRAFÍA

Arzamendi, J. *et al.*, 2006, «En adquisición de segundas lenguas».

Baralo, M., 1999, *La adquisición del español como lengua extranjera*, Madrid, Arco Libro.

Chomsky, N., 1974, *Estructuras sintácticas*, México, Siglo XXI.

_____, 1976, *Reflections on Language*, New York, Pantheon.

Krashen, S. D., 1977, «El modelo del monitor y la actuación de los adultos en L2», en: J. Muñoz Liceras, 1992, *La adquisición de las lenguas extranjeras*, Madrid, Visor. (Colección Lingüística y Conocimiento, nº 14).

Larse Freeman, D y M. Long, 1994, *Introducción al estudio de segundas lenguas*, Madrid, Gredos.

Moreno Fernández. F., 2004, *El contexto social y el aprendizaje de una L2/LE*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá / Instituto Cervantes. SELINKER, L., 1972, «Interlanguage», *IRAL*, 10 (3).

VV.AA., 2004, *Vademecum para la formación de profesores*, Madrid, SGEL.

ENLACES

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/.

http://www.mepsyd.es/redele/biblioteca/vigil/06.teorias.pdf.